Ha venido el Estado atravesando periodos críticos hasta nuestros dias, pues todavía el año de 1879, Colima se encontraba en completo desórden; la administracion del General López caminaba con mucha dificultad; el tribunal de Justicia y la Legislatura estaban en abierta pugna y ésta pretendia procesar al gobernador, quien influia sobre los Ayuntamientos que hostilizaban en consecuencia á la Legislatura; la cámara de Senadores declaró inconstituido al Estado y el Presidente de la República nombró para gobernador provisional al General Pedro A. Galvan; el erario estaba empobrecido con una deuda de más de veinte mil pesos, no eran pagados los sueldos de los empleados públicos y la instruccion quedó poco atendida; los tribunales habian llegado á ser foco de pasiones políticas. Las circunstancias se compusieron al entrar al gobierno el Señor Santa Cruz, quien llegaba al gobierno por segunda vez y á no haber sido por la fiebre amarilla, Colima hubiera seguido prosperando grandemente.

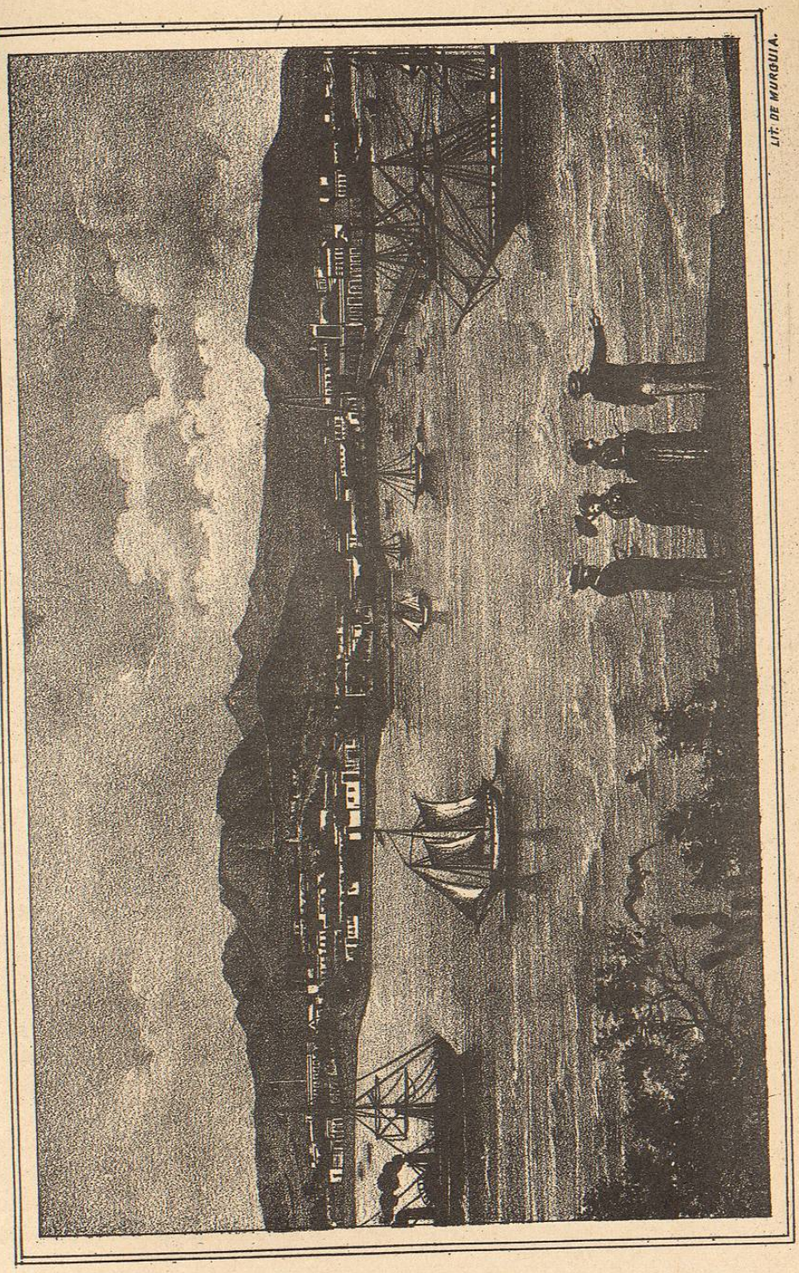
TERRITORIO

DE LA BAJA CALIFORNIA.

No se ha podido saber cuál es el orígen de la palabra "California." Segun Clavijero, el conquistador D. Hernando Cortés, que se preciaba de latino, al pisar aquellas ardientes costas las llamó: "*Callida Fornax,*" *horno ardiente;* el jesuita D. José Campoi opina que la palabra se compone de "*Cala,*" *ensenada pequeña* y "*fórnix,*" *bóveda* por la roca que formando bóveda, aparece en el lado occidental de la pequeña ensenada del cabo de San Lúcas. El corsario Francisco Drak llamó á aquella tierra *Nueva Albion*, y en el siglo XVII, cuando se creia que era una isla, llamáronla algunos "*Isla Carolina.*"

La Península de California se ha llamado *Baja ó Antigua California*, para diferenciarla de la Alta ó Nueva, que tambien perteneció á la República Mexicana, hasta que la perdimos á consecuencia de la guerra norte-americana, fijando los límites entre ambas, el tratado de Guadalupe Hidalgo, fechado el 2 de Febrero de 1848. Linda al Norte con los Estados-Unidos, por una línea que partiendo tres millas al Sur del puerto de San Diego, termina en la reunion de los rios Colorado y Gila; al Oriente tiene el mar de Cortés ó Bermejo y al Sur y Occidente el Océano Pacífico y se le calcula una poblacion de veintiun mil habitantes.

Es la Península de California una lengua de tierra de más de trescientas leguas de Norte á Sur, desde el cabo de San Lúcas, punto más austral, y varía en anchura desde diez á veinte leguas; uno de sus cabos, el de las Vírgenes, es cráter del último volcan apagado de la Baja California, todavía en actividad el año de...



Puerto de la Paz.

LIT. DE MURGUIA.

México Pintoresco.—Tomo III.—Territorio de la Baja California.

1746, segun relaciones de los jesuitas, que encontraron mucho azufre al rededor del cráter.

Cerca de la costa hay varias islas: el Angel de la Guardia, frente á la mision de San Francisco de Borja; las islas de *Sal si puedes*, *los Galápagos*, *las Animas*, *San Lorenzo*, *San Márcos*, *el Cármen* y otras muchas. La costa tiene bastante profundidad, desde la bahia de Mulegé hasta Loreto, cuyo anclaje está indicado por la iglesia y por un grupo de palmeras, y desde léjos se le reconoce por un pico muy elevado que rodean otros inferiores; llámase ese cerro de la *Giganta* y el es más alto de la Baja California, á mil trescientos ochenta y ocho metros sobre el nivel de mar, de formacion volcánica, como la de toda la cordillera que recorre la Península. La costa occidental de ésta es árida, con algunos buenos anclajes; el Cabo de San Lúcas es importante lugar á donde recalan los buques que se dirigen á San Blas, Mazatlan y Guaymas; tiene al Sur muchas rocas agrupadas conocidas con el nombre de «*los Frailes*,» hay en ese Cabo algunas casas de comercio y á pocas léguas se hallan ranchos en los que se cultiva el maíz y la caña de azúcar; allí se proveen de carne los buques balleneros y tambien de quesos, madera y legumbres, regadas con el agua que es extraida de pozos abiertos en la ribera. La bahia de la Magdalena está señalada por un elevado Péñon llamado «*Morro Redondo*,» tiene más de dos millas de anchura y mucho fondo, y en su vasta rada pueden abrigarse escuadras enteras; pero carece de agua potable.

En la antigüedad fué la Península californiana, independiente del imperio mexicano, así como de los reinos de Michoacan y Jalisco y demás establecidos en el Norte. De las tradiciones conservadas entre los californios, se deduce: que vinieron de las regiones septentrionales arrojados de su patria por enemigos poderosos, relacion semejante á la que hicieron los pueblos establecidos en el Anáhuac.

Muchas expediciones se ocuparon en el estudio de la California, desde la emprendida por el mismo conquistador Cortés; pero aunque descubierta desde el primer tercio del siglo XVI, hasta tres siglos despues se desvaneció el error de llamarla isla. Se hicieron muchas tentativas por el gobierno vireinal para colonizarla, sin lograrlo, porque el suelo, triste y árido, se oponia á la codicia de los aventureros. Retardóse su conquista, hasta que el jesuita Juan María de Salvatierra, luchando largos años con obstáculos y dificultades de todo género, consiguió licencia de las autoridades y dirigió una expedicion con la que fundó á Loreto, en la costa oriental, el año de 1697, desde cuya época data la ocupacion de aquel país, reducido paulatinamente á la civilizacion cristiana, por la perseverancia de los misioneros.

El mismo Hernan Cortés se embarcó en Chiametla el año de 1536 y llegó al puerto de «la Paz,» reconoció toda la costa y se internó en el golfo que desde entónces llevó el nombre de tan célebre capitan, porque á sus afanes y constancia se debió el descubrimiento de la Península. En 1540 y dos años despues, partieron otras expediciones, la segunda al mando de Juan Rodriguez Cabrillo, hizo notables reconocimientos, siguiendo las instrucciones del virey D. Antonio de

Mendoza. D. Luis de Velasco envió á Californias al navío «San Agustin,» que nada de particular logró; otra expedicion, al mando de Sebastian Vizcaino, tomó posesion de la Alta California y seis años despues descubrió el hermoso puerto de Monterey. La expedicion de Juan Iturbi regresó cargada de perlas: en esa época, 1615, ya se habian establecido en la Baja California algunas misiones de religiosos carmelitas. Siguieron las expediciones de Francisco Ortega, Estéban Carbonelli, Luis Cestin de Cañas, que condujo en 1642 á los religiosos jesuitas, quienes por primera vez iban á fundar misiones; despues el almirante D. Pedro Portel de Casanate, D. Bernardo Bernal de Piñadero y D. Francisco Lucenilla; D. Isidro Otondo y Antillon condujo, en 1683, al célebre jesuita Eusebio Kino; en 1768 fué comisionado el visitador D. José de Galvez, por el virey Croix, para intervenir los bienes de los jesuitas y establecer de nuevo las misiones, que desde entónces quedaron á cargo de los religiosos de Santa Cruz de Querétaro y del colegio apostólico de Zacatecas.

Los misioneros hallaron á los indígenas en la más completa ignorancia, careciendo aun de los conocimientos que poseian los de la mesa central, sin tradiciones ni reminiscencias que ligaran su presente con su pasado; tribus aisladas, vivian reducidas enteramente al gobierno doméstico, se mantenian con raíces y frutas silvestres y no sabian cultivar ni el maíz; andaban desnudos y la única industria se reducia á tejer con la fibra de algunas plantas, redes que los misioneros afirmaban ser de un trabajo exquisito y tambien sabian extraer perlas del fondo del mar. En ninguna parte de la California se encontraron ruinas de templos, ni el más leve indicio de una ciudad regular; aquellos indígenas que tenian ideas religiosas muy confusas, reconocian dos divinidades: una de la Paz y otra de la Guerra.

Al principio resistieron tenazmente los californios las invasiones que hicieron los españoles en las costas y mataron á cuantos pudieron haber á las manos: pero más tarde se sometieron enteramente á los misioneros, que lograron aquietarlos por muchos años y les enseñaron á cultivar las tierras y nociones de la religion cristiana; algunas tribus altivas y amantes de su libertad, se remontaron á lo más intrincado é inaccesible de las sierras y siguieron su vida libre y salvaje.

En las áridas montañas de esa Península, resaltan blancas grietas y el arenoso suelo reverbera bajo un sol abrasador; apénas á trechos se vé esparcida amarillenta yerba, sin que haya árboles que presten su sombra al fatigado viajero; la aridez de aquellos campos ahuyenta la lluvia que tanta falta hace al sediento suelo; en las vastas soledades y entre breñas y abrojos, perece de hambre y sed el que se extravía. Desde las alturas se dilata la vista con gratas perspectivas, al través del velo atmosférico, trasparente, de suave color azul sobre las montañas lejanas; embellecen el paisaje las arrogantes palmeras, con sus graciosos penachos, ondeantes bajo un purísimo cielo. Los terrenos auríferos están en la parte central del Territorio y son escasos de agua y víveres.

La Península estaba dividida entre diversas tribus: los *pericues* ocupaban la parte del Sur, desde el Cabo de San Lúcas hasta el grado veinticuatro; los *guaicuras* con los *aripas, uchitas, coras* y *lauretanos*, se extendian hasta el grado veintiseis y por último los *cochimies* ocupaban el Norte y además algunas islas del mar Pacífico. Semejábanse mucho á los mexicanos: cabello negro, grueso y lácio, escasa barba y ningun vello en el cuerpo, frente estrecha, nariz gruesa, dientes fuertes y muy blancos, color abronzado, buena estatura; perezosos, arrastraban una vida miserable; carecian de las nociones de agricultura y no construian ni aun malas chozas para abrigarse; comian peces y los más repugnantes animales, sin despreciar las frutas silvestres que dá espontáneamente la tierra; andaban desnudos los hombres y se cubrian las mugeres con ligeros lienzos tejidos de los filamentos de las plantas; pero en cambio repugnaban el hurto y la embriaguez y guardaban entre los miembros de la familia amor y armonía, siendo dóciles y fáciles de gobernar.

Los padres de la Compañía de Jesus fueron extendiéndose al Norte y Sur de Loreto, habiendo llegado á fundar hasta quince misiones, al ser expatriados el año de 1767; los establecimientos pasaron al gobierno de los franciscanos del colegio apostólico de San Fernando, y recibieron algunos en 1772 los religiosos domínicos que vinieron de España con ese motivo.

Al concluir el siglo pasado habia diez y ocho misiones con una poblacion de doce mil trescientos habitantes, dichas misiones sufrieron alternativas y el número de sus pobladores disminuyó al comenzar el presente siglo. En esa época se dividió la Península en dos partidos, Sur y Norte; el primero con las municipalidades de la Paz, San Antonio, Todos Santos y San José del Cabo, comprendiendo éste en su jurisdiccion al cabo de San Lúcas; el pueblo de San José tenia antiguamente buenas tierras de labor, que fueron arrebatadas por una creciente del arroyo que las fertilizaba; tiene casas consistoriales y cárcel, escuela, plaza pública y cementerio; el templo fué derribado por las tropas americanas el año de 1848.

Las tempestades son terribles en aquella Península: una de las que se recuerda por sus desastres fué la del año de 1717, en que el huracan duró por espacio de tres dias, acompañado de fuertes aguaceros tan raros en aquel país; todas las casas é iglesias de adobe fueron destruidas, los diques se rompieron y los campos quedaron despojados en parte de la tierra vegetal y cubiertos de piedras; se inundó la mision de San Javier y en Loreto perecieron algunos arrastrados por la corriente. Se han presentado otros huracanes muy fuertes; pero ninguno comparable con el de aquel año.

La mision de la Paz fué establecida el año de 1720, por los padres Ugarte y Bravo, intentada infructuosamente ántes por el padre Salvatierra y dotada con generosidad por el marqués de Villapuente. Los indios guaicuras recibieron en paz á los misioneros, sentándose para significar la confianza que abrigaban, por los buenos informes que los prisioneros les habian dado del padre Salvatierra.

Al fundar el puerto de la Paz fueron fabricadas cabañas de ramaje, techadas con heno, para que se guareciera la gente; se allanó y limpió el terreno en que se habian de edificar las casas y la iglesia y fueron extraidos de una balandra los animales y

las provisiones, auxiliando los guaicuras para formar esta nueva mision. Algunos asaltos sufrió el puerto de la Paz, principalmente de los indígenas que habitaban la isla de Cerralvo, mataron niños, mugeres y hombres, robaron muebles y casualmente se salvaron la iglesia y la casa del misionero: los indígenas de Sinaloa sirvieron para dominar á los sublevados; los severos castigos de los cabecillas pusieron fin á los desórdenes de aquellas tribus, diezmadas por las diversas epidemias de 1742 á 1748 que acabaron con gran número de indígenas.

En medio de aquella naturaleza salvaje y al lado de tanta miseria, está sonriente y civilizada La Paz, ciudad hermosa, rodeada de espesa arboleda, reclinada en la ribera del golfo, acariciada con el arrullo del mar y las olas espumosas que llevan consigo perlas de precioso oriente.. La Paz ha ofrecido una vida tranquila y feliz, hasta hace poco tiempo que se ha sentido abatida por el desaliento, las enfermedades y la miseria pública. Las reuniones, los paseos, los bailes y todas las distracciones que proporcionan solaz, han sido allí muy frecuentes. En la sala de cabildos se encuentra el retrato del presbítero Salvatierra. En ese puerto ha quedado bastante bien terraplenada la calle llamada «del Ayuntamiento» y está adornada con árboles la de Medellin.

Reside en La Paz un inspector de instruccion pública y hay colegio católico y escuela municipal cuyos exámenes se verifican por el mes de Agosto; úsase el sistema objetivo con cartas giratorias de Banckroft y diversos útiles que han dado los mejores resultados. La educacion en la Baja California es poco halagüeña porque necesita más proteccion del gobierno; sin embargo se han creado escuelas nocturnas para adultos, planteles de enseñanza en los cuarteles y hasta en la misma cárcel. En la casa de gobierno de la Paz hay un nuevo salon destinado para escuela de niños, y los modelos son de lo más moderno que se usa en los Estados-Unidos; á este ramo se dedican sumas relativamente cortas. Se ha construido en la Paz un nuevo cementerio, en el punto llamado «Los Sanjuanes» y se han hecho los trabajos necesarios para la clausura del antiguo. Algunas veces se dan funciones en el teatro Silver. El muelle de la Paz sufrió un derrumbe en el mes de Abril de 1881 y se procura repararlo.

Los ingresos para sostener la administracion del Territorio, se componen: de los derechos del portazgo y consumo, producto de terrenos baldíos, remisiones de las aduanas de Mulegé, la Paz, Guaymas, timbre y tesorería federal; se gasta en el juez de Distrito, en la prefectura política, subprefectura del centro y juzgado civil del Sur; en la instruccion pública, manutencion de presos: en la administracion de justicia, hacienda y guerra y se entrega determinada cantidad al municipio de La Paz. La Baja California está dividida en tres partidos; pero para las elecciones federales forma un solo distrito electoral. El Real del Castillo es cabecera del partido del Norte.

Existen actualmente las municipalidades de la Paz, San Antonio, Santiago, San José, Todos Santos, Mulegé y Comondú. La mision de San José Comondú fué establecida el año de 1707, y la gobernó por más de veintinueve años el Padre

Guillermo de Mayorga. Por la importancia en la instruccion pública, número de vecinos y recursos, sigue el pueblo del Triunfo á la poblacion de la Paz.

Existen en el Territorio veintiun establecimientos de enseñanza primaria, once para niños y diez para niñas, á los cuales concurren anualmente, por término medio, mil quinientos alumnos. Se invierten cada año en el sostenimiento de esos planteles: de fondos federales 15.000 pesos, de municipales 840 y de particulares 1.400, siendo el total de $17.240. El programa de enseñanza comprende los ramos que siguen: lectura, escritura, aritmética, gramática, historia de México, geografía, geometría, nociones científicas, moral, sistema decimal, y además para las niñas costura en blanco y bordado. En una de las escuelas que sostiene el Ayuntamiento de la Paz, se ha comenzado á introducir para la enseñanza elemental el sistema objetivo y es de esperarse que, en vista de los brillantes resultados obtenidos, comience á hacerse extensivo este método á todas las demás escuelas del Territorio.

El fondeadero de la Paz está situado al remate de la bahia, á orillas de un canal que se extiende en el espacio de ocho á nueve millas, con una de ancho, formado por una lengua angosta de tierra y arena, conocida con el nombre del «Mogote,» y un *banco* que avanza hasta la *Punta Prieta*, llave del canal. La profundidad de éste varía entre tres y cuatro brazas; el fondo es de arena. Reina el Noroeste de Noviembre á Mayo y el Sudeste en el Verano. Está cerca el fondeadero de Pichilingue. Dos entradas tiene la gran bahia de la Paz: la de San José y la de San Lorenzo; además son frecuentados los puertos de Balandra y San Lúcas, cuyas aduanas despachan en San José.

La Paz comenzó á poblarse el año de 1830, al declarar la Diputacion ese puerto capital del Territorio; hoy cuenta poco más de mil vecinos, y el valor de sus fincas urbanas se calcula en sesenta mil pesos; grandes extragos sufrió en los huracanes del año de 1855 y los dos siguientes. Está situada esa capital en una mesa estéril y arenosa, con vegetacion de espinos y palmeras; es industria de los vecinos la pesca de perla, tortuga y ballena. Los campos están secos, pues en cuatro años tan solo llovió trece veces, contándose tres temporales desechos. En la Paz, como capital del Territorio, está la jefatura política, la comandancia principal, la guarnicion, el ayuntamiento, administracion del timbre, jefatura de hacienda, tesorería territorial, aduana marítima y juzgado de distrito. Hasta el año de..... 1830 la Paz fué una alcaldía, al siguiente funcionó el primer Ayuntamiento, designando el jefe Monterde la comprension de la municipalidad, de acuerdo con la Diputacion Territorial. Tres años despues fué ya establecida constitucionalmente la corporacion. Entre la Paz y Todos Santos hay la distancia de treinta leguas.

La poblacion de la Paz está situada al Noreste de la mision de San José; su puerto, en el que está la aduana marítima, es el más frecuentado de los buques mercantes y de los que concurren al buceo de la perla, siendo aquella bahia la mejor de toda la Península. Antiguamente reuníanse allí los vocales de la Diputa-